

TRABAJADORES

Año 66 de la Revolución
Edición única. Cierre 7:00 p.m.

ÓRGANO DE LA CENTRAL DE TRABAJADORES DE CUBA

Precio 1.00 peso | ISSN-0864-0432
Año LV No. 53



| foto: Roberto Chile

**De todos los dedos, uno, / es el más verde de todos. / Y hay brazo y codo y recodos
hijos del mismo tribuno. / Muchos colores. Ninguno / como el color verde-brazo.
Pintura de un solo trazo. / Índice de "vamos ya". / –El futuro es hacia allá.**

¡Qué izquierdazo!

| décima: Alexis Díaz-Pimienta

✓ EL APUNTE

Celebrar

En poco más de 24 horas ya estaremos en el 2025. La respiración se agita por llegar vivos, saludables y con amigos y familia al lado, incluso aunque haya sido un año duro en economía, con desgarraduras del alma por las partidas de seres queridos y hasta con maestría en sortear apagones, usar el transporte exacto o sacar dinero de un cajero.

Pero ya el recuento es pasado. Son horas de celebrar. Primero, los 66 años de la Revolución cubana. El proceso más emancipador y soberano de América frente al gobierno-

gendarme del mundo, que por más duras sanciones irracionales no ha podido quitarnos la alegría, la sonrisa, la rebeldía y la creatividad con la que hemos crecido niños, jóvenes, padres. Y sobre todo los trabajadores.

Hace solo unas horas el Secretariado Nacional de la CTC sumó un segundo motivo de celebración. La provincia de Guantánamo mereció la sede por las actividades centrales, el próximo 28 de enero, de los 86 años que cumple la organización. En medio de ciclones, del calor y de las carencias, los sindicatos de ese territorio

supieron crecerse y aventajar a otras que merecieron la condición de destacadas: Pinar del Río, Matanzas, Santiago de Cuba y Holguín.

En todas ellas habrá fiesta y compromiso. No faltarán la música y el trabajo voluntario. Tampoco se olvidarán a los héroes con medallas y a los cotidianos que la llevan en sus manos y en sus obras. Esta celebración sindical lleva, además, la luz del 22 Congreso, que en el mes de abril volverá a decirle a la nación: somos la fuerza decisiva para sostener la Revolución y lograr la

prosperidad verdadera que tanto hemos deseado.

Celebrar es el verbo de los cubanos para nuevas metas. Nadie como nosotros sabe cuánto nos falta por hacer, en medio de tantas ataduras financieras. Por eso nuestro periódico también celebra. Somos parte de esa fe que se renueva con el 2025 y si de abrazo siempre hablamos, pues que llegue el nuestro a Guantánamo y a las demás provincias destacadas.

Se corta el aire y soltamos una expresión de ocasión: ¡Felicidades, Cuba!



La columna del lunes

Para el año que viene...

| Alina Martínez Triay

Dentro de pocas horas Cuba cumplirá 66 años de estar en la lista de países que patrocinan la solidaridad, la amistad y la paz con todos los pueblos del mundo.

Me atrevo a pedir prestada la afirmación para destacar que esta es la verdadera y legítima relación en la que nos toca estar y que nos ha ganado el reconocimiento universal. Es lo opuesto a esa otra que nos han endilgado los verdaderos promotores del terrorismo.

Recientemente escuché a un vecino lamentarse por las dificultades para adquirir determinados alimentos que tradicionalmente se utilizan en los festejos en familia por el advenimiento de un nuevo año, pero esta opinión no le impidió demostrar sus convicciones como patriota y revolucionario en la formidable marcha del pueblo contra el bloqueo y la arbitraria lista donde nos inscribió el imperio como un mecanismo más para sabotear la economía y las relaciones comerciales cubanas.

Está a punto de concluir uno de los años más difíciles de la Revolución, cuando al genocida cerco imperialista —principal obstáculo a nuestro desarrollo— se han sumado fenómenos meteorológicos, sismos y nuestros propios errores.

Mi vecino es de los que día a día está en la pelea cotidiana y no se deja derrotar ni por la política del garrote ni la de seducción.

Ese hombre sencillo forma parte de la gran tropa de la resistencia creativa, un concepto que, como expresó el Presidente Miguel Díaz-Canel Bermúdez, “explica lo inexplicable: el triunfo de un pueblo pequeño y sin recursos sobre su poderoso vecino”.

Ello no exime al Estado y al Gobierno de la Mayor de las Antillas de profundizar en la autocrítica y el análisis de las insatisfacciones para conocer lo que merezca multiplicarse y enfrentar lo que frena, obstruye e impide el avance y deba barrerse del panorama nacional, como señaló el mandatario en las conclusiones del Cuarto Período Ordinario de Sesiones del Parlamento.

Resultó muy estimulante constatar que en ese escenario se hicieran sentir el ideario de Fidel y Raúl en cuanto a la corrección oportuna de cualquier situación que pueda comprometer el futuro de la construcción socialista.

Pese a la agobiante situación que padece cotidianamente, el pueblo confía en la Revolución y en sus dirigentes, aunque el adversario ha hecho todo lo posible por debilitarla con ofensas y calumnias.

Impulsar el proyecto social que ha elegido la inmensa mayoría de los cubanos es, en las complejas circunstancias actuales, una tarea titánica, y la comunicación constante con las masas, como practicó siempre el Comandante en Jefe, es decisiva para la comprensión de los obstáculos que ello representa y lo que puede alcanzarse no obstante los factores adversos.

Ante la llegada del año 2025 no podemos asumir la letra de aquella canción que fue tema de una telenovela cubana, basada en una obra de Héctor Quintero: “A lo mejor para el año que viene nos llega la buena”... porque el bloqueo seguirá ahí, en su empeño infructuoso de asfixiarnos.

Pero no podemos renunciar a “la buena”, más aún cuando depende de nosotros mismos. ¿Acaso nuestros trabajadores de la salud no fueron capaces en medio de una pandemia en la que el imperio nos quiso privar de recursos vitales, de crear vacunas y otros productos y equipos que salvaron al país? ¿Acaso no han concebido terapias y medicamentos reconocidos a nivel mundial? ¿Y qué decir —a pesar de las inmensas limitaciones materiales del Sistema Electroenergético Nacional afectado, además, por dos ciclones— de la proeza de los trabajadores del sector, que recuperaron el servicio en tiempo récord? Son solo ejemplos de lo que puede lograr una nación cuyos mejores hijos están decididos a vencer.

En este 2025 se realizará el 22 Congreso de la CTC, antecedido de un proceso en el que los protagonistas de nuestro proyecto social han analizado a profundidad, en todo el país, qué más se puede hacer en las condiciones actuales. He ahí una fuente de soluciones que la organización sindical debe potenciar y acompañar para generalizar las experiencias positivas y erradicar lo mal hecho.

¿Quién duda entonces que nos llegarán cosas buenas el año que viene?



Buzón abierto

| A cargo de Arsenio Rodríguez
buzon@trabajadores.cu

Choferes exigen respuesta

Luis Álvarez Ugarte y Nelson Pérez Escobar, secretario general y organizador, respectivamente, de la sección sindical de la Base 2 de la Empresa de Transporte Escolar Superior de La Habana nos plantean:

“Presentamos problemas con la atención que se nos brinda. Hace cuatro años que no nos pagan las utilidades y en todo el país somos los únicos transportistas que cobramos el salario mínimo (2 660 pesos).

“No contamos con el apoyo para la reparación de las guaguas (actualmente la pagamos de nuestros bolsillos), mientras que los carros de los jefes y la administración se arreglan con mipymes (arreglos totales).

“No se nos paga la nocturnidad, de acuerdo a lo establecido por la ley, ni contamos con las condiciones de trabajo que nos permitan la protección y la alimentación.

“Damos servicios a fábricas de Tabacuba, escuelas especiales, Camilitos. Trabajamos 336 horas y solo nos pagan 240. El resto de las horas, ¿quién las paga?

“Trabajamos a veces horas extras, de las doce de la noche hasta las tres de la madrugada y continuamos el recorrido a las seis de la mañana. ¿Quién se ocupa de nuestro descanso?

“No contamos con el pago del 10 % de la recaudación de la alcancía.

“Debido a estas condiciones y que de 70 carros solo contamos con 23, cada día



somos menos choferes. Todo esto se ha planteado en el sindicato y nadie nos da respuesta”.

Elio y su colectivo no entienden

Elio Cabrera Rey nos vuelve a escribir para plantear que su colectivo no está de acuerdo con la explicación dada por la CTC a su queja relacionada con el incremento de salario.

Al referirse al texto recibido desde la CTC, expone:

“Muchas gracias por haberme escrito, pero en realidad lo enviado parece como que quieren formalmente dar una respuesta que en sentido general no es. No se aclara nada sobre la mala interpretación de la Ley 116 que tiene mi empleador, y en la subdivisión de RHH de mi empresa y según el argumento parece que la mala interpretación es general.

“El Convenio Colectivo de Trabajo (CCT) aprobado en el 2021 en Moa Nickel S. A. es prácticamente una transcripción de la Ley. La primera parte en el CCT es el artículo 118 de la Ley 116 y la última oración en la que se refiere al pago salarial de las horas extras es del primer párrafo del artículo 122.

“Pensamos que hubiera sido más fácil decir en la Ley 116 que esta compensación mediante tiempo de descanso sería también

con un incremento del 25 %, pero las personas que escriben las leyes se las ingenian para que siempre existan posibilidades de interpretarlas de maneras diferentes por otras personas ajenas a la abogacía.

“En el documento enviado no hay aclaración al respecto y no constituye una respuesta definitiva. Lo analizamos en el colectivo de trabajo y de casi 40 personas invocadas ninguna pudo ver una respuesta aclarando nuestra inquietud.

“Para mí la ley está bien clara y no requiere estar rebuscando tanto en terminologías y de atrás para adelante y zigzagues literarios que no entendimos en la respuesta enviada.

“Si no va a haber una respuesta diferente al respecto, por favor, no se tomen el trabajo de escribimos pues sé que están muy ocupados con otras respuestas similares.

“Todas las semanas buscamos en la sección Buzón abierto del periódico a ver si aparece una respuesta a nuestra inquietud. Por suerte podemos deleitarnos con otras noticias y comentarios muy buenos”.

Espera por la reparación de su teléfono



Mayelín Leydis Edwards Tamayo, vecina de Calzada de 10 de Octubre, no. 183 entre Cristina y San Ramón, municipio

Cerro, plantea que “el 4 de noviembre reporté mi teléfono mediante llamada al 114 de Etecsa (reparaciones). La res-

puesta fue que tengo que esperar, porque hay atraso. Sé que todos los teléfonos de la zona funcionan”.

Maceo en el laberinto de un atentado

El presente artículo rinde tributo a Antonio Maceo en el 130 aniversario del atentado sufrido en San José, Costa Rica



| Dr. C. Ricardo Hodelín Tablada*

Enrique Loynaz del Castillo, joven periodista cubano, había publicado un artículo en el periódico La Estrella de Panamá, diario que circulaba en ese país; y que los españoles residentes en Costa Rica consideraron ofensivo para la Madre Patria; este fue el motivo aparente para tramar un complot contra Loynaz, cuyo objetivo era realmente el de asesinar a Maceo.

El 10 de noviembre de 1894 el Titán de Bronce asistió en San José al Teatro Variedades, una de las instituciones culturales costarricenses más importantes, para disfrutar de una obra de teatro. Al terminar la función, un grupo de españoles instruidos por José Vélez y Corrales, cónsul español en la nación centroamericana, le dispararon por la espalda. Herido el cubano, tuvo que recibir asistencia médica.

Inmediatamente después del disparo apareció el ministro de gobernación, Juan José Ulloa Giralt, médico de profesión, considerado entre los mejores galenos allí de la época. El doctor Ulloa brindó al general los primeros auxilios y lo acompañó hasta la residencia de Eduardo Pochet y Casimiro Orúe, donde se encontraba su esposa María Cabrales. Maceo le consultó el deseo de llamar a su médico personal e íntimo amigo, el doctor colombiano Eduardo Uribe Restrepo, a lo que el médico costarricense accedió con mucho gusto.

El doctor Uribe acudió de inmediato y ambos galenos realizaron el examen físico al herido. Se evidenció que tenía una herida en la espalda, con agujero de entrada por el costado izquierdo, producida por un proyectil de arma de fuego, calibre 44, y no presentaba orificio de salida. Uribe, en función de cirujano principal, y Ulloa como ayudante, le aplicaron una sonda y después de varios intentos no localizaron la bala. Trataron de realizarle una cirugía de mayor envergadura, a la cual Maceo se opuso.

Es meritorio resaltar que el facultativo colombiano se constituyó en médico, enfermero y cocinero del prócer, sin dejar que persona alguna tuviese acceso a Maceo hasta su total restablecimiento. El temor de que pudiese ser envenenado motivó esta consagración. Cuando le pidieron la cuenta por los servicios contestó: "Puede usted decir al señor que los escasos servicios que con mucho gusto le presté, no valen nada".

Otros especialistas que estuvieron atentos a la salud del Titán fueron los doctores Céspedes y Durán. El primero viajó con prontitud hasta el lecho del enfermo, y el doctor Durán, al momento de asistir a Maceo, era vicepresidente de Costa Rica. Vale destacar que el presidente del país tico, Rafael Iglesias Castro, enviaba diariamente a uno de sus

ayudantes a interesarse por la salud del herido.

Maceo, meses después, en carta al escritor Julio Esaú Delgado, recordaba al galeno que actuó como cirujano principal: "El nombre de Ud. está unido al de nuestros grandes luchadores, lo mismo que el del doctor Uribe".

La excelente asistencia médica recibida por Maceo y la preocupación constante de las altas esferas del gobierno evidencian el prestigio ganado por el héroe cubano entre los costarricenses de la época.

El juicio sobre el incidente comenzó a la una de la madrugada cuando el Juez del Crimen, Ramón Bustamante, abrió el expediente para la instrucción del sumario. Luego de introducir el informe del Médico del Pueblo, doctor Nazario Toledo Matthey, tomó declaraciones a Maceo.

Los cubanos habían recibido asesoría del abogado Antonio Zambrana Vázquez, el apoderado legal de Maceo en Costa Rica. El Titán, con su inteligencia natural, ofreció un valioso testimonio donde no acusó a nadie y con sencillez explicó: "Al sentirme herido, saqué mi revólver para defenderme y no obstante que los tiros continuaban, yo no hice uso del revólver por temor de herir a alguna persona pues en ese momento pasaban varias familias de las que asistieron al teatro".

Por su parte, Loynaz erró en su declaración y careció de la diligencia que requería la ocasión. Como si fuera poco, salió indignado de las oficinas del juzgado y relató una versión de prensa más amplia que su escueta declaración jurada.

En consecuencia, antes del mediodía, fue aprehendido y encarcelado en el cuartel de policía, donde resultó el único cubano detenido. El Presidente de la República tomó la decisión de expulsar a Loynaz de Costa Rica para evitarle un largo proceso que podía llevarlo a una condena por su responsabilidad en la muerte del español Isidro Incera, fallecido en el incidente.

Al final del juicio ante el asombro del público, que en su mayoría respetaba al general cubano y conocía al verdadero culpable, el juez declaró "absuelto al procesado de toda pena y responsabilidad por el delito de lesión causada a Antonio Maceo sin lugar a ser indemnizado por haber habido mérito para proceder".

Un mes después, recuperado de la herida sufrida, el Titán de Bronce continuaba en tierras costarricenses, la organización de la guerra necesaria.

* **Doctor en Ciencias Médicas. Académico Titular de la Academia de Ciencias de Cuba. Neurocirujano del Hospital Provincial Clínico Quirúrgico Docente Saturnino Lora, Santiago de Cuba.**

Paso a paso, así

Historia de la CTC a través de sus Congresos

| Alina Martínez Triay, Evelio Tellería y Tania Alejo

LA CREACIÓN de la Confederación de Trabajadores de Cuba el 28 de enero de 1939 en homenaje a la obra unitaria de José Martí, fue el punto culminante de un proceso arduo y paciente desde la base, en diversos sectores laborales, de abnegados cuadros sindicales que desafiaron la represión del régimen existente y fueron reconstruyendo, paso a paso, el movimiento sindical que había sido destrozado por la reacción tras el fracaso de la huelga general de marzo de 1935.

Ese rescate en menos de cuatro años puede calificarse de proeza. Ello explica el sentimiento de profunda emoción y el entusiasmo desbordante que demostraron los mil 500 delegados que se dieron cita en la noche inaugural del 23 de enero en el actual Gran Teatro de La Habana Alicia Alonso, que resultó pequeño para todos los trabajadores que querían par-

ticipar y no pudieron hacerlo por falta de capacidad del local.

La CTC, bajo el liderazgo indiscutible de Lázaro Peña, se convirtió así en el instrumento primordial de lucha del proletariado, y lo pondría en condiciones de asumir su papel de clase más avanzada de la sociedad.

Un aporte de la organización sindical a la nación cubana desde su fundación ha sido educar a los trabajadores en pensar más allá de “lo suyo”, para comprometerse con “lo nuestro”. Y si ello fue relevante en el pasado, en las condiciones del socialismo —en que la Confederación se convirtió en Central— adquirió mayor valor, ya que por primera vez los trabajadores no laboraban para otros, sino para ellos mismos, para sus hijos, para su pueblo.

Correspondió entonces a la CTC inculcarles el derecho y el deber de velar en su centro laboral por el cumplimiento del plan, des-



Vista de la sesión inaugural del I Congreso de la Confederación de Trabajadores de Cuba, en el extremo derecho Lázaro Peña, quien fue su primer secretario general. | foto: Archivo de Trabajadores

cubrir reservas productivas, aportar iniciativas, velar porque las cosas marchen bien, conscientes de que ello les favorece en lo personal, beneficia al centro de trabajo y al país, del que cada colectivo es un importante engranaje.

Cuando se aproxima la celebración del 22 Congreso de la organización sindical, la unidad lograda hace 86 años continúa siendo su principal fortaleza, y su combativa historia es inspiración para enfrentar los desafíos del momento.

Un camino de luchas

I

1939: 23 al 28 de enero
Se constituye la Confederación de Trabajadores de Cuba en homenaje al natalicio de José Martí.
Secretario general Lázaro Peña.

II

1940: 12 al 17 de diciembre
Se pronuncia por fortalecer la unidad, contra la guerra imperialista y por el reconocimiento oficial de la CTC.
Secretario general Lázaro Peña.

III

1942: 9 al 12 de diciembre
Frustrados los intentos divisionistas. Se impuso la lucha contra el nazismo y por la libertad cubana.
Secretario general Lázaro Peña.

IV

1944: 1.º al 4 de diciembre
Abogaron por la semana laboral de 44 horas con pago de 48, ley contra los trust y los monopolios, y un Código del Trabajo.
Secretario general Lázaro Peña.

V

1947:
El presidente Ramón Grau San Martín convocó al denominado V Congreso Nacional Obrero e impuso una organización sindical servil, la CTK con Angel Cofiño al frente.
Delegados unitarios defendieron a la legítima CTC anulada por el presidente y reeligieron a Lázaro Peña.

VI

1949: 27 al 29 de abril
La falsa organización sindical la encabezó fugazmente Francisco Aguirre y por último Eusebio Mujal, y se entronizó el mujalismo.
Las masas unitarias realizaron su sexto congreso y condenaron el asesinato de Jesús Menéndez, Aracelio Iglesias y otros líderes obreros.

VII

1951: 28 al 31 de mayo

VIII

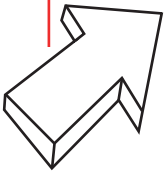
1953: 3 al 6 de mayo

IX

1956: 27 al 30 de abril

Los Congresos, séptimo al noveno, encabezados por Mujal, se opusieron a los intereses de los trabajadores cubanos.

En 1955 se creó el Comité Nacional por la Defensa de las Demandas Obreras y la Democratización de la CTC, a partir de una conferencia nacional impulsada por comités que los trabajadores y otras corrientes unitarias habían organizado en los centros de trabajo, para la lucha por reagrupar al movimiento sindical.



Llegamos al 22 CONGRESO CTC

Desafíos de la construcción socialista

X

1959: 18 al 22 de noviembre
Eliminación de los elementos
mujalistas y elección de
sindicalistas por los trabajadores.
Secretario general David
Salvador (traidor).
Fidel hizo la clausura.

XI

1961: 26 al 28 de noviembre
La Confederación se transformó
en Central con 24 sindicatos
nacionales.
Secretario general Lázaro Peña.
Fidel hizo la clausura.

XII

1966: 25 al 29 de agosto
Solidaridad con Vietnam y rechazo
al bloqueo, se redujeron a 14 los
sindicatos. Secretario general Miguel
Martín. Fidel hizo la clausura.
(En el V Consejo Nacional en 1971
fue electo secretario general
Héctor Ramos Latour).

XIII

1973: 11 al 15 de noviembre
Resaltó la forma autocrítica
y creativa de enfrentar los
problemas del momento.
Secretario general Lázaro
Peña.
Fidel hizo la clausura.

XIV

1978: 28 nov. al 2 de diciembre
Por una organización más
eficiente de la economía.
Secretario general
Roberto Veiga.
Fidel hizo las conclusiones.

XV

1984: 20 al 24 de febrero
Prevaleció la comprensión de
contribuir a la solución de los
problemas económicos.
Secretario general Roberto
Veiga.
Fidel hizo las conclusiones.

XVI

1990: 24 al 28 de enero
Se anunció la concepción de
período especial en tiempo de
paz, y se llamó a no renunciar al
desarrollo.
Secretario general
Pedro Ross Leal.
Fidel hizo la clausura.

XVII

1996: 27 al 30 de abril
Se valoró el aporte de los
trabajadores durante la crisis
económica (se habían realizado los
Parlamentos obreros).
Secretario general Pedro Ross.
Fidel hizo las conclusiones.

XVIII

2001: 28 al 30 de abril
Se abordaron ampliamente
los programas de desarrollo
de la Batalla de Ideas.
Secretario general
Pedro Ross.
Fidel hizo las
conclusiones.

XIX

2006: 25 al 26 de septiembre
Se señaló la necesidad de que
el sindicato asumiera nuevos
métodos.
Secretario general
Salvador Valdés Mesa.
Raúl hizo las conclusiones.

XX

2014: 20 al 22 de febrero
Análisis del papel del
movimiento sindical en la
actualización del modelo económico
y social cubano.
Secretario general Ulises
Guilarte De Nacimiento.
Raúl hizo las conclusiones.

XXI

2019: 20 al 25 de abril
Examen de las Bases para el
Fortalecimiento de la Misión del
Movimiento Sindical Cubano.
Secretario general Ulises
Guilarte De Nacimiento.
Hizo las conclusiones
José Ramón Machado
Ventura.



Proceso orgánico del 22 Congreso de la Central de Trabajadores de Cuba (CTC). Conferencia Municipal de Holguín. | fotos: Lianne Fonseca



Maestras

Cada una en su muy particular ámbito creativo, estas dos mujeres han consolidado cátedras en la interpretación de la canción cubana. Ha sido un magisterio que las ha consagrado entre las imprescindibles de la música contemporánea

Omara

| Yuris Nórido

La cultura cubana tiene en Omara Portuondo uno de sus pilares más sólidos y universales. Conocida como la Diva del Buena Vista Social Club y la Novia del *Feeling*, ha marcado a generaciones con su inigualable voz y su capacidad interpretativa. Ha sido, de hecho, una de las más significativas embajadoras del patrimonio sonoro de la nación.

Su carrera, que abarca más de siete décadas, es testimonio vivo de la evolución de la música popular y de la capacidad de reinención de sus intérpretes más destacados.

Nacida en La Habana en 1930, comenzó su trayectoria como bailarina del prestigioso cabaré Tropicana. Sin embargo, su destino estaba marcado: sería cantante. Su ingreso en el Cuarteto D'Aida en 1952 fue el primer paso. Pronto fue una voz reconocida y respetada.

En esta emblemática agrupación, relacionada con otras inolvidables figuras, Omara consolidó su estilo, fusionando géneros y destacándose por su exquisita interpretación del *feeling*, un movimiento que revolucionó la canción cubana con una carga emocional y poética. Ella sabía hacer confluír lirismo con picardía.

Como solista, demostró ser una intérprete versátil y profundamente emotiva. Su repertorio abarca boleros, sones, guarachas y habaneras, géneros que aborda con una sensibilidad que trasciende barreras idiomáticas y culturales. Clásicos como *Veinte años* y *Silencio*, por ejemplo, se convierten en experiencias únicas por el carisma de la cantante, y su compromiso con una tradición.

La conexión de Omara con el público ha sido siempre inmediata y genuina. Esa, sumada a sus innegables credenciales artísticas, es la razón por la que se ha mantenido vigente y muy activa en un universo musical en constante cambio. Nunca ha sido una artista de modas.

Uno de los momentos cumbre de su carrera llegó con el fenómeno del Buena Vista Social Club en los años noventa, cuando junto a otros grandes de la música cubana, conquistó los más importantes escenarios internacionales con una propuesta que reivindicaba las raíces del acervo de su país. La participación en el documental dirigido por Wim Wenders y los conciertos que siguieron la proyectaron como una



| foto: Eduardo Rodríguez

figura de magnitud global. Y las largas ovaciones la siguieron premiando años después del natural declive de ese popular proyecto.

Y es que el legado de Omara no solo radica en su inigualable capacidad interpretativa, sino también en su papel como puente entre generaciones de músicos. Ha colaborado con artistas de diversas edades y estilos, desde Pablo Milanés y Silvio Rodríguez hasta jóvenes exponentes que la ven como un ejemplo de dedicación y maestría. Omara es una fuente de inspiración para quienes buscan preservar y al mismo tiempo renovar la más contundente creación musical cubana. Siempre ha aportado autenticidad y elegancia.

Durante su extensa carrera, ha recibido múltiples reconocimientos. Su patria la ha honrado, con toda justicia, con el Premio Nacional de Música y con sus más altas condecoraciones para los artistas. Es también Heroína del Trabajo de la República de Cuba.

Omara no tiene que reclamar un lugar de privilegio en la memoria cultural. Ella es su historia. Sin embargo, como ha dicho más de una vez, el premio mayor ha sido siempre el amor del público, que la ha acompañado en cada etapa de su vida artística: generaciones completas se han identificado con su duende, la han escogido para recrear sueños y aspiraciones.

Esa admiración inmarcesible es muestra de cómo su arte trasciende tendencias, para devenir símbolo de la identidad de la nación.

Miriam

Miriam Ramos habita un espacio muy significativo de la música cubana: entramado de sugerencias, coloraciones y delicada factura, que revisten un tesoro cultural inagotable.

Con una trayectoria que abarca más de cinco decenios, ha dejado una huella profunda por su dedicación al rescate y revalorización de las más sólidas raíces musicales.

Su voz, elegante y plétórica de matices, ha sido conexión entre generaciones de compositores y estilos interpretativos. Sin embargo, ha sabido distinguirse en un panorama particularmente rico y demandante, sin alharacas ni golpes de efecto. El suyo ha sido un itinerario bien pensado. Mari-daje perfecto de razón y emoción.

Nacida en La Habana en 1947, inició su carrera en un momento de marcada efervescencia cultural en Cuba. Desde sus primeras presentaciones dejó claro su compromiso con la canción como una expresión esencial del sentimiento humano y de la identidad nacional. Su incorporación al movimiento de la nueva canción la conectó con una tradición de músicos que personalizaban sus interpretaciones, en una búsqueda muchas veces íntima y evocadora. No se trataba de repetir fórmulas acríticamente. Era cuestión de encontrarse.

Ella ha tenido la capacidad de equilibrar el respeto por el patrimonio con una visión absolutamente contemporánea de la música. Su repertorio incluye desde los clásicos de Ernesto Lecuona o Sindo Garay, hasta los muchas veces complejos temas de Marta Valdés o José María Vitier.

Cada proyecto es un desafío. Miriam estudia, investiga a fondo, pule detalles... Por eso logra dotar a las canciones de una sensibilidad que las universaliza, más allá del contexto cubano. Sin borrar la huella de los compositores, recrea y muestra novedosas aristas.

Su compromiso con la música va más allá de la interpretación. Ha sido una ferviente defensora de la riqueza cultural, ha contribuido al rescate de vertientes que en ocasiones parecían relegadas. Su trabajo en empeños discográficos y en espectáculos temáticos ha servido para revalorizar joyas del patrimonio musical, que las conecta con las nuevas generaciones.



| foto: Cubarte

Miriam posee una calidad vocal excepcional. Su timbre cálido y su control técnico le permiten abordar con maestría un espectro amplísimo. Siempre se ha ubicado, con tranquila tenacidad, más allá de modas y los cambios frívolos en el panorama musical.

Miriam Ramos también ha demostrado un espíritu colaborativo que enriquece su obra. Ha trabajado con destacados músicos y compositores cubanos, para establecer diálogos artísticos que han potenciado su capacidad expresiva.

En reconocimiento a sus aportes ha recibido numerosos premios y distinciones, como, recientemente, el Premio Nacional de Música. Enorme es la influencia que ha ejercido en más de una generación de creadores. Hace tiempo que es un referente.

Además, ha consagrado muchas de sus energías a la promoción y socialización del mejor legado universal de la música. Ahí está su labor por décadas como presentadora de uno de los mejores programas de CMBF Radio Musical Nacional: *La hora del jazz*.

Mujer de extraordinaria cultura, ajena a veleidades y caprichos comerciales, su dedicación y amor por el arte la han convertido en un símbolo de excelencia y autenticidad.

Miriam Ramos es una de las notables intérpretes del momento. Sin necesidad de algarabías promocionales (aunque a la industria le convendría volver una y otra vez a sus valores). Como otros grandes, no tiene simples admiradores: cuenta con verdaderos adeptos. Su obra refuerza la idea de que la música es una expresión viva y en constante evolución.

| Béisbol cubano

Sin magia: batear, lanzar, fildear... trabajar

| Joel García

Son tantas las pasiones y las ganas de vibrar con un resultado internacional del béisbol cubano, tal y como lo vivimos por décadas, que a veces olvidamos lo más importante, lo más trascendente en cualquier deporte: trabajar en casa con más inteligencia, precisión y transparencia, en medio de un contexto social y económico bien complejo y que no apunta mejor para el 2025.

Lo hecho en el año que concluye por la Federación Cubana de Béisbol y Sóftbol (FCBS) no satisfizo al más exigente, con las excepciones del título mundial retenido por nuestro equipo de Baseball5 (la modalidad más sólida dentro de la FCBS) y el cetro alcanzado en la Copa Mundial para Ciegos, un apartado inclusivo y que ratifica cuánto es capaz de hacer nuestro sistema deportivo por el ser humano.

Sin embargo, hay más telas para cortar y no son precisamente “ideas venenosas”, como dijera un funcionario a este periodista, lo que animan estas líneas. El trabajo en la base, ahí donde se decide el futuro a corto plazo de nuestra pelota, es



| foto: Roberto Morejón

deficiente. Y no solo por recursos materiales que hoy los padres deben comprar, sino por la atención metodológica y humana a esos profesores.

Solo un ejemplo. Todavía un hombre como Nicolás, entrenador por más de 40 años en El Pontón, en Centro Habana, espera por ese agradecimiento sincero a los aportes hechos al béisbol cubano. Y cuántos Nicolás hay en el país. ¿Es tan difícil llegar a ellos, invitarlos a un juego de la Serie Nacional y a grada llena reconocerlos como los héroes cotidianos y más sacrificados?

La celebración de campeonatos en todas las cate-

gorías no se pudo cumplir en el 2024 y a nadie le es ajeno el tema financiero que lo impidió. Pero la invitación en estos tiempos es a crear, innovar y pensar cómo podemos reemplazar esas carencias, pues el béisbol no es deporte de laboratorio, sino de jugar, jugar y jugar.

Hemos vuelto a reajustar el calendario entre los mayores, con la Serie Nacional hacia septiembre y la Liga Élite en marzo. Parece más orgánico ahora y recuerda la época de la Nacional-Selectiva. El guion pasa siempre la prueba, la puesta en escena es la que deja luego mucho que desear, pues aún

no involucramos con el rigor que amerita a todos los factores de la sociedad (ministerios, empresas, mipymes, entre otros) en el mayor espectáculo sociocultural de la nación.

Eso sin olvidar que los parámetros de calidad distan bastante de lo deseado por razones que van desde menos tiempo dedicado al entrenamiento (se prioriza bateo y pitcheo y no la defensa), hasta el poco uso de la sabermetría y de los adelantos tecnológicos; sin olvidar la emigración de no pocos talentos, cada vez más jóvenes.

Quedan también problemas internos, algunos ya en camino de solución, como atrasos en el pago a los jugadores, la renovación acelerada de los árbitros, el mantenimiento al césped de los estadios y otra vez ese eslabón espiritual de reconocimiento cuando se alcanzan cifras redondas o se impone una nueva marca.

Sin salirnos de esto último, para el 2025 debiera ser una prioridad retomar el proyecto del Salón de la Fama del Béisbol Cubano, detenido desde aquel 2014 y que luego, por más intentos y voces alzadas, tampoco se ha logrado consenso. Reglamentos y personas capacitadas

para llevarlo adelante existen, solo ha faltado voluntad política para concretar un asunto que apunta directo al corazón y al alma de lo que hace tres años es Patrimonio Cultural de la Nación.

He dejado para el final y no por eso menos importante, la selección nacional. Aún esperamos la información pública sobre los análisis hechos tras los Juegos Panamericanos de Santiago de Chile 2023 y más recientemente sobre el Premier 12. No se trata de un capricho, el pueblo tiene el derecho, por lo que representa el béisbol, de conocer y aprender con esos análisis, por duros que sean. Y en ellos no hay peligro para la seguridad nacional ni apunta a linchar nombres específicos, aunque algunos lo minimicen en eso.

Quedan temas para más comentarios: relación con la emigración, contratación en el exterior y calificación de nuestros técnicos, entre otros. El 2025 anuncia más retos. Hay compromisos internacionales nuevos y será un año de antesala al VI Clásico Mundial. Ojalá estas ideas sean vistas como lo que pretendemos: aporte al trabajo, mover el pensamiento, vivir la pelota. Vivir y vivirla entre todos.

La pelota, un sentimiento con sabor a raíz



| fotos: José Raúl Rodríguez Robleda

| Daniel Martínez

¿Qué es el béisbol? Mejor: ¿qué significa la pelota para los cubanos? Si me apuran, podría decir que más que hechos, triunfos, recuerdos y fracasos.

Es historia y tradición. Leyenda que con palabras, puntos y comas, hechos y anécdotas, ha trazado la descomunal biografía de uno de nuestros más conocidos rostros.

Durante más de un siglo ella nos ha formado. Nos traza no solo lo que somos, sino lo que quisiéramos ser. Ha estado repleta de momentos gloriosos, pero también de talentos rotos, dolores y hasta instantes trágicos y crudos.

Es la pelota muy similar a la vida. Rica, misteriosa y cruel. Toda esa aspereza y realidad la acercan más a nosotros. Escuchar su melodía en los estadios y en bocas de la fanaticada, regala timbres nostálgicos y necesarios.

En algún momento ese romance ha sido tan duro como sincero.

En tiempos estremecedores y estando ella afiebrada, continúa alimentando el alma espiritual del pueblo.

El béisbol es una de las raíces de la nación. Una reflexión fundamental sobre la naturaleza profunda de parte de nuestra existencia. Es inexplicablemente sanador. Ahí radica uno de sus grandes misterios. ¿Verdad?





Gente de pueblo

Diez retratos. Gente humilde.

Gente de pueblo, de a pie.

Un dolor que no se ve.

Un sí que perdió la tilde.

Es gente requetehumilde.

Un nosotros vuelto un yo.

Unos sueñan, otros no.

Esta es la Cuba real.

En blanco y negro. Fractal.

Cuba, entre Marx y Changó.

Alexis Díaz-Pimienta

| fotos: Roberto Chile

